

¿Quién es el más importante?

(basada en Marcos 9,33-37)

Jesús iba con sus amigos de camino al pueblo de Cafarnaúm.

Fue un paseo largo y en el camino algunos de los discípulos comenzaron a discutir entre sí.

No querían que Jesús los oyera, así que caminaron lentamente detrás de él.

«Yo soy el discípulo más importante», se jactó uno de los discípulos de Jesús.

«No lo eres» exclamó otro. «Yo recuerdo todo lo que ha dicho Jesús y hago mucho más para ayudarlo. Eso me convierte en el mejor discípulo».

«De ninguna manera», dijo otro. «Yo debo ser el discípulo más importante porque Jesús me pide todo el tiempo que lo ayude».

«Todos están equivocados», dijo otro. «Yo he sido seguidor de Jesús desde el principio. Yo soy el discípulo más importante».

La discusión continuó durante algún tiempo. Finalmente, llegaron a la ciudad de Cafarnaúm y se detuvieron para descansar. Cuando todos se sentaron, Jesús habló a los discípulos. «¿De qué estaban hablando en el camino?»

Hubo un silencio total. Todos los discípulos miraron al piso porque nadie quería responder. Jesús sabía lo que sus amigos habían estado hablando. «Vengan conmigo», dijo. «Tengo algo que enseñarles».

Jesús se acercó a donde estaban algunos niños jugando y dijo: «Si quieren ser realmente grandes deben cuidar a otras personas y ayudarlas».

Jesús tomó a un niño en brazos. «Aún los niños y las niñas, y las personas que parecen menos importantes son importantes ante los ojos de Dios», dijo. «Quien recibe a un niño o niña en mi nombre me recibe a mí. Y quien me recibe a mí, recibe a Dios. Esa es la manera de hacer las cosas como Dios quiere, y así es como debemos vivir».

¿Quién es el más importante?

(basada en Marcos 9,33-37)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tu familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Pregúntense en familia qué es lo que hace que una persona sea importante. Los medios de comunicación glorifican a algunos actores y actrices, figuras deportivas, personas que ponen vídeos en la Internet etc, pero estos no siempre son los mejores ejemplos. Ayuda a tus hijos e hijas a pensar en personas que son importantes debido a que se preocupan y hacen cosas por las demás personas.
- Lean *La nueva hermanita de Francisca* de Russell Hoban. Conversen sobre cómo dar amor incluso en tiempos difíciles.



Respondemos a la gracia de Dios

- Utilicen bloques u otros materiales, para construir una ciudad. Asegúrense de incluir edificios que den servicio a otras persona. Algunas ideas son un hospital, una escuela y una despensa de alimentos. ¿Qué puede pensar tu familia?
- Si tienen una mascota familiar, hablen sobre la diferencia entre las mascotas y las personas. ¿Quién sirve a quién? ¿Recibe su mascota sus comidas o le compran comida? ¿Su mascota les saca a caminar, o la sacan a caminar? ¿Quién es primero y último, tú o tu mascota?
- Enseña a tus hijos e hijas a abrir la puerta a otra persona, para que entre primero.
- Pide a tu familia que limpie la mesa después de la cena. Hablen acerca de cómo se siente el servir a las demás personas.

Celebramos en gratitud

- Participen en una fiesta imaginaria. Ofrece agua en un contenedor que no se rompa y da un vaso a cada persona. Deja que cada persona sirva alguna otra comida. Disfruten bebiendo del agua y relajándose por unos momentos. Hablen acerca de cómo se siente el servir.
- Hagan esta oración:

Gracias, Dios, por recibirnos. Queremos vivir en tus caminos. Ayúdanos a recibir a otras personas como Jesús lo hizo. Amén.